

había algunos casos de clara desviación. Para afrontar esta realidad y lograr un clero fervoroso y responsable, el prelado plantea la erección de un colegio que irradiara una alta espiritualidad en toda la diócesis. Sería centro de renovación espiritual y doctrinal para los sacerdotes que en él viviesen y, a la vez, desde él periódicamente saldrían sus colegiales a realizar labor misional en distintos puntos de la diócesis. Recibirían en él sus colegiales medios de formación espiritual: pláticas, lección espiritual, ejercicios anuales y podrían recibir dirección espiritual. También se prevé que los colegiales profundicen en la doctrina; esta formación doctrinal se basa en el estudio de la Sagrada Escritura, como fuente imprescindible para la conversión de las almas. Se dedicará diariamente un tiempo al estudio del Catecismo Romano y a la traducción de un capítulo del Concilio tridentino o del III Concilio Mexicano. Además de esta formación continuada de la doctrina prevén las *constituciones* del colegio una serie de conferencias sobre temas prácticos de moral y de liturgia.

Finaliza el estudio con unas conclusiones que señalan el valor pedagógico de los principios que animaron la labor de Ruiz de Cabañas. Bien estructurada la relación de fuentes documentales y bibliográficas, se completa la obra con tres apéndices documentales: puntos del informe de la Visita; ciencias necesarias para los sacerdotes y contestación de Ruiz de Cabañas a la R. O. del Ministerio de Gobernación de ultramar, de 1813, sobre el estado del Seminario (estos documentos proceden del AGI).

E. Luque Alcaide

Carlos ROS (dir.), *Historia de la Iglesia de Sevilla*, Ed. Castillejo, Sevilla 1992, 930 pp.

Carlos Ros, investigador de la historia de Sevilla, autor de un buen número de mo-

nografías sobre personajes de la ciudad de Híspalis y su historia religiosa, coordina y participa en redacción de los trabajos de diversos profesores universitarios y especialistas en historia de la Iglesia: Álvarez Rey, Martín Riego, Moreno Alonso, Ruiz Sánchez y Sánchez Herrero. El resultado es una gruesa historia de la Iglesia en Sevilla. La obra viene prologada por el Arzobispo Mons. Carlos Amigo Vallego, presidente de la Comisión Episcopal del V Centenario del Descubrimiento y Evangelización de América, tan vinculado a la diócesis hispalense desde hace años.

Precisamente en la presentación se explicita que el título «de Sevilla», en vez del de «en Sevilla», se expresa para resaltar la profunda catolicidad de Sevilla desde los albores de la evangelización de España.

El estilo de la obra se adapta al público al que se dirige; buscando que sea lo más amplio posible, se han eliminado las notas y se selecciona una selecta bibliografía final. Los apéndices sobre los obispos, santos y cronología son una valiosa aportación.

Como en toda obra de varios autores y de síntesis, el resultado puede ser desigual, y algunas partes más equilibradas que otras. Siempre hay aspectos que se echan en falta, sobre todo cuando se denota falta de trabajo de archivo previo. En ese sentido se sigue en algunas de las partes un esquema institucional, corriendo el peligro de dejar como secundario la vida corriente de los fieles, que al final son los verdaderos protagonistas en la transmisión de la fe. Este aspecto se palía con la inclusión de un apartado en cada época sobre la religiosidad popular, lo que es indispensable en Andalucía.

Un acierto de varios de los autores, en especial de Sánchez Herrero y Martín Riego, es el tratamiento de la historia de las hermandades y cofradías, clave para entender la Iglesia sevillana a lo largo de la historia.

La lectura de esta obra descubre puntos de interés para la discusión e investigación, que deberían abrirse al resto de Andalucía. Un pueblo que profundizando en sus raíces históricas tiene mucho que aportar desde la riqueza de su fe a la nueva evangelización.

J. C. Martín de la Hoz

Kurt RUH, *Geschichte der abendländischen Mystik*. Erster Band: *Die Grundlegung durch die Kirchenväter und die Mönchstheologie des 12. Jahrhunderts*, C. H. Beck, München 1990, 440 pp. **IDEM**, Zweiter Band: *Frauenmystik und Franziskanische Mystik der Frühzeit*, C. H. Beck, München 1993, 547 pp.

El autor, nacido en 1914, es Profesor emérito de Filología alemana en la Universidad de Würzburg, y miembro numerario de la Academia Bávara de las Ciencias. Últimamente nos había obsequiado con una monografía notable sobre el proceso de Eckhart. Ahora toma contacto con todas las corrientes místicas medievales.

Esta obra se divide en dos tomos y pretende una visión complexiva de la teología y espiritualidad místicas en la Edad media. La estructura no es simplemente cronológica, sino que se centra en los puntos de arranque de determinadas líneas místicas, que se despliegan después en ambientes, autores y obras. La división fundamental en dos tomos es más temática y formal que cronológica, pues la segunda parte trata sobre todo de la mística femenina y marca de alguna manera el paso, en la literatura mística, de la lengua latina a las lenguas vernáculas.

El primer tomo comienza con el Pseudo-Dionisio, porque constituye para el autor el punto de partida decisivo de toda la mística occidental. El siguiente punto focal son los Padres latinos, en primer lugar San Agustín, seguido por Juan Casiano y Julián

Pomerio, y finalmente San Gregorio Magno. Aunque ninguno de ellos fue propiamente místico, aportan fundamentos para la mística y preparan el camino para su desarrollo medieval. En este aspecto destaca especialmente a San Agustín, a quien no considera propiamente místico ni teórico de la mística, aunque sí una fuente innagotable para la mística medieval, por su doctrina y vida de oración. (Es evidente que Ruh maneja aquí una noción muy restrictiva de «mística», porque Agustín de Hipona lo fue, aunque no haya relatado directamente sus propias experiencias místicas, si exceptuamos algunos pasajes de las *Confesiones*).

Otra figura clave, ya entrando en la Edad media, fue Juan Escoto Eriúgena, por su influencia en el pensamiento especulativo-místico de Occidente, concretamente en el Maestro Eckhart. Eriúgena vino a ser —según Ruh— la cabeza de puente entre los Padres latinos y griegos, por una parte, y la teología monástica del siglo XII, por otra.

El segundo tomo, publicado tres años más tarde, está dedicado a la mística femenina de los siglos XII y XIII, y a la mística franciscana. Entiende por «mística femenina» textos escritos para mujeres, o por mujeres, así como biografías de mujeres místicas. Comienza con dos obras que son comentarios en lengua vernácula al Cantar de los cantares y dedica después un capítulo aparte a Elisabeth de Schönau y a Hildegarda de Bingen. Un foco de interés dentro de la mística femenina es la diócesis de Lieja. El autor estudia un gran número de mujeres místicas pertenecientes a esa diócesis y a lugares cercanos a ella, sobre las que existe escasa bibliografía. Después dedica sendos capítulos a dos místicas holandesas: Beatrijs de Nazareth y Hadewijch. De esta última ofrece un estudio amplio, valorando también la calidad poética de sus escritos. *Das Buch der Minne*, de un autor anónimo y dirigido a la formación es-